

El Elegido IV – La gran piramide

Onofre Restrepo

**EL ELEGIDO IV
LA GRAN PIRAMIDE**

El Elegido IV – La gran piramide

**“Si fuéramos los únicos en el universo,
sería un gran desperdicio de espacio”**

Carl Sagan (1934-1996)

Científico estadounidense

PARA REFLEXIONAR

¿Qué pasaría si los humanos terrícolas comprobáramos que los verdaderos extraterrestres somos nosotros? ¿Qué no somos producto de la evolución de las especies? ¿Qué somos una colonia de humanos que llegaron a este planeta hace millones de años? La evidencia es tan contundente que es imposible ignorarla. Todos los libros sagrados, todas las culturas, todas las civilizaciones han dejado dibujos, escritos y monumentos que así lo confirman. Sin embargo, por alguna razón, seguimos negando tales pruebas. miles de libros se han escrito, muchas películas se han filmado, cientos de investigaciones se han hecho y ni que hablar sobre las inversiones que se hacen buscando establecer contacto con seres de otros planetas. De la ficción a la realidad, hay solo un paso, y los que nos atrevemos a darlo, nos llaman locos, soñadores, encantadores de serpientes o en el peor de los casos, somos aislados o vistos como

El Elegido IV – La gran piramide

seres extraños de los cuales hay que poner distancia de por medio. Pienso que los verdaderos extraterrestres somos los que habitamos este hermoso planeta llamado tierra. Los que escribimos sobre el tema, hemos reconocido que no estamos solos en el universo.

Una frase atribuida al físico alemán Albert Einstein dice que: “hay dos cosas infinitas en el universo: El universo y la estupidez humana y del universo no estoy seguro”. ¡Cuánta razón tenía el científico! Es estúpido pensar que estamos solos en el universo o que evolucionamos de los primates, ¡qué pena de ellos!, ya que hasta el momento no se sabe que ellos hayan hecho las barbaridades que nosotros los humanos hacemos. Eso que somos una raza superior, no lo creemos ni nosotros mismos. Con el respeto que merecen mis semejantes, pienso que somos la plaga más mortífera y destructora que habita el planeta tierra. Para la muestra un botón. Si los humanos terrícolas desapareciéramos de la tierra, ésta, rápidamente restauraría su equilibrio. Y si fueran

Onofre Restrepo

los insectos los que desaparecieran, como por ejemplo las abejas, consideradas menos inteligentes que nosotros, el planeta se vería en serias dificultades.

Los mensajes que nuestros hermanos del espacio exterior nos han dejado, nos dejan y nos dejarán de su existencia, han sido tan contundentes, que debido a que lo son, nos negamos a aceptarlos, ya que eso equivaldría a reconocer que no somos la forma de vida más “inteligente” que existe, que no somos homo sapiens (hombre sabio), ya que, de inteligentes y sabios, muy poco. Afortunadamente para nosotros, los humanos terrícolas, tenemos esperanza que algún día salgamos de la oscuridad de nuestra ignorancia y comencemos a ver la luz al final del túnel, o sea, la luz de la sabiduría. Tenemos a nuestro favor a la energía creadora y conservadora del universo a la cual llamamos Dios, a la que le hemos dado cualquier cantidad de nombres, la cual, lo más probable, es que siga confiando en que algún día los humanos terrícolas reaccionemos y al igual que en la parábola del hijo

El Elegido IV – La gran piramide

prodigo, dejemos de comer con los cerdos y vayamos a disfrutar con ella, de su sabiduría y de su inmenso amor.

Obviamente como en todo, todo parte de una decisión llevada a la acción. La pregunta es ¿Cuándo nos vamos a dar cuenta que continuar destruyendo el escaso cuarto de ambiente que nos queda, dentro del cual estamos los humanos terrícolas, es una pésima costumbre?

Esta es una novela donde la ficción y la realidad se mezclan para dar origen a una aventura que nos llevara a interactuar con seres y sitios imaginarios, producto de la mente de un idealista que piensa que, en toda fantasía se esconde una gran realidad, una gran verdad. Una aventura para la cual usted y yo fuimos elegidos para comenzar a realizar los cambios necesarios para generar un movimiento que trascienda las fronteras de lo posible y juntos logremos realizar lo que para muchos es imposible.

Así es que ¡nada de nervios! Un libro más que se escriba sobre el tema no va a cambiar la historia

Onofre Restrepo

de la humanidad, aunque probablemente sí cambiará en algo la percepción que tenemos de nosotros mismos, ya que, cuando uno lee un libro no vuelve a ser el mismo.

Saber qué somos y quiénes somos, hace que nos demos cuenta que todos los humanos, sin excepción, somos seres especiales, como lo es todo lo que existe en el universo o mejor, en los universos. Cada uno de nosotros tiene una misión que cumplir, la cual no siempre trasciende o la consideramos importante, sin embargo, todo lo que existe en el universo es una pieza fundamental de su gigantesco e intrincado engranaje. Cada ser humano, cada cosa, cada especie que existe en el infinito universo es importante y todo lo que altere su correcto funcionamiento, alterará el equilibrio en algún lado, ocasionando serias dificultades.

Nuestra casa, el planeta tierra, aun siendo una microscópica partícula de polvo en comparación con la grandeza del universo, es importante, es la casa de una gran cantidad de especies, de seres

El Elegido IV – La gran piramide

vivos, y de otros que consideramos inertes pero que posiblemente son los más vivos de todos, solo que vibran y se mueven con una intensidad diferente a la nuestra y no percibimos a simple vista sus movimientos, los cuales pueden tardar millones de años en darse. Todo lo que existe en el universo tiene vida propia, infinitas formas de vida, muchas de las cuales están en dimensiones diferentes y no porque no podamos verlas o percibir las podemos afirmar que no existen, lo más probable es que nosotros, seres tridimensionales, tampoco existamos para seres que están en otras dimensiones.

El universo es un enigma que difícilmente los humanos llegaremos a descifrar, dimensionar y mucho menos conocer. Algo similar pasa con nuestra mente, la cual se asimila al infinito universo, un universo en constante expansión dada su plasticidad y, por ende, cada vez más grande, más difícil de conocer, de comprender, de aprovechar todo su potencial, ya que, entre más la estudiemos, más grande será, dándonos cuenta

Onofre Restrepo

que, como decía el filósofo Sócrates “solo sabemos que nada sabemos”.

El estudio de la mente humana es comparado con el estudio del universo, entre más se profundiza en su conocimiento, más grande e indescifrable es. Alguna vez alguien dijo que “quien domina la mente lo domina todo”, la pregunta es ¿llegará el día en que el ser humano domine la mente? Me atrevería a decir que no. Que siempre habrá algo por estudiar, por aprender, por descifrar, por analizar. Una investigación que no tiene fin, como infinito es el universo.

Usted y yo, tendremos la oportunidad de hacer un viaje imaginario para conocer otros mundos, otras civilizaciones supremamente avanzadas. Tendremos la oportunidad de conocer a nuestros hermanos mayores, a nuestros antepasados, a esos seres que durante miles de años los terrícolas hemos considerado dioses pero que son tan humanos como nosotros.

Extraterrestres a los cuales infortunadamente siempre hemos imaginado como seres

El Elegido IV – La gran piramide

monstruosos que vienen a atacarnos o a destruirnos en sus poderosas naves, tal y como los recrean los cineastas en sus películas, con las cuales, los que más se divierten son ellos mismos. Como dice el refrán “el ladrón juzga por su condición”. Es muy probable que siendo los terrícolas seres belicosos, pensemos que nuestros hermanos extraterrestres también lo son. Durante esta aventura que usted y yo iniciaremos, comprobaremos que eso dista mucho de la realidad, ya que, a medida que vayamos interactuando con ellos, nos daremos cuenta que son al extremo pacíficos y que lo que siempre han querido es ayudarnos a superar nuestras dificultades.

Los humanos terrícolas somos una colonia descendiente de una civilización de humanos supremamente avanzados pero que, debido a la gran catástrofe que le ocurrió al planeta tierra hace millones de años terrestres, la cual genero radiaciones nucleares que efectuaron grandes

cambios y mutaciones en todo lo que existía en el planeta, incluidos los humanos.

Y es que, si los humanos terrícolas fuéramos descendientes de los primates como lo afirma la teoría de la evolución de las especies emitida por el naturista inglés Charles Robert Darwin, mucha vergüenza nos debería dar de ellos, ya que algo sí es seguro, y es que esa especie animal no tendría el planeta en tan lamentables condiciones como lo tenemos nosotros. Permitamos entonces que los que aun piensan que descendemos del mono lo sigan pensando, ya que la verdad tarde que temprano saldrá a flote. Entre otras cosas, la verdad de nuestra existencia siempre ha estado ahí, frente a nosotros ya que nuestros hermanos mayores han dejado vestigios de que han estado con nosotros desde siempre. El problema consiste en que aún muchos piensan que somos los únicos seres “inteligentes” en el universo y ahí si es muy difícil, porque como dice el refrán “no hay peor ciego que el que no quiere ver ni peor sordo que el que no quiere oír”.

El Elegido IV – La gran piramide

Por mucho que las pruebas nos demuestren que no estamos solos en el universo, si no se quiere aceptar esa realidad, continuaremos pensando que somos la especie más evolucionada. Por lo que a mí respecta, quiero invitarlo amable lector a vivir una aventura que sabemos dónde y cómo comienza, pero lo que no sabemos es como termina, cual será nuestra forma de pensar y de actuar cuando la terminemos, si es que la terminamos. Además, como decía el escritor romano Petronio “El mundo quiere ser engañado, entonces engañémoslo”.

Le recuerdo amable lector que esta es una aventura imaginaria donde se dicen verdades que han sido catalogada como grandes mentiras, lo curioso es que, a veces, no hay mejor mentira que decir la verdad y que una mentira sostenida durante mucho tiempo, se convierte en una gran verdad.

LA GRAN PIRAMIDE

- En qué piensas Alex, desde hace rato te he estado observando y te veo demasiado ensimismado mirando las barcas de los pescadores. ¿Qué es lo que más te llama la atención de ellos?

Voltee a mirar a mi amigo Alfonso que se acercaba sonriendo a la cabaña donde yo estaba recostado en una hamaca, luego él hizo lo mismo en otra hamaca junto a mí. Ambos guardamos silencio mientras nos mecíamos mirando varias barcas ancladas cerca a la costa. En la orilla, algunos pescadores, sentados a la sombra de las palmeras, tejían sus redes mientras charlaban animadamente.

Una suave briza hacía mover las verdes hojas de las palmeras refrescando el lugar. Los altos acantilados que rodeaban la bahía hacían que solo se podía llegar a aquellas playas por el mar o por las escalinatas situadas detrás de la cabaña

El Elegido IV – La gran piramide

donde estábamos y que conducían al valle rodeado de altas montañas.

- Cuenta la historia – comente – que en cierta ocasión llego un turista a una playa como esta y comenzó dialogar con los pescadores. Les pregunto porque vivían una vida tan relajada en vez de estar laborando como lo hacían las personas en las demás regiones del país, los pescadores le preguntaron ¿por qué deberían hacer eso?, a lo cual el turista les dijo que para que tuvieran una mejor calidad de vida, mayores comodidades y así poder vivir mejor y ser felices. Los pescadores se miraron entre si y sonriendo le dijeron al turista que ellos eran muy felices tal y como vivían actualmente.

Mi amigo Alfonso rio divertido.

- ¿Y cuál es la moraleja del cuento Alex?
- Que la felicidad no depende solo de cosas materiales. Observa por ejemplo a esos

Onofre Restrepo

pescadores como se divierten mientras realizan sus labores. No se notan preocupados, estresados, aburridos o desesperados por terminar su labor, muy por el contrario, se ven relajados, alegres y realizan sus labores con una tranquilidad envidiable. Lo más probable es que salgan muy temprano en la mañana a pescar y regresen a sus casas antes del mediodía con el alimento suficiente para su familia y si les sobra algo lo intercambian con sus vecinos por algo que necesiten como es el sistema de mercado de esta comarca, que lo que producen unos lo intercambian por lo que producen otros

Ambos guardamos silencio por unos momentos, luego mi amigo, mirando hacia el horizonte, dijo...

- Tienes razón Alex, la felicidad no depende solamente de tener cosas materiales, la felicidad es una decisión. Independientemente de la situación o las

El Elegido IV – La gran piramide

circunstancias en que se viva, uno decide que tan feliz quiere ser. Aun en las condiciones más extremas podemos ser felices.

- ¿Por qué se dice entonces que la felicidad no es completa?
- Por una sencilla razón.
- ¿Cuál?
- La falta de fe.
- ¿La falta de fe?
- Así es Alex, la falta de fe. Una de vuestras religiones afirma que si tuvieran fe como un grano de mostaza harían maravillas. Por otro lado, si a la palabra felicidad le quitamos la sílaba fe, ya la palabra estará incompleta.
- Muy interesante, sin embargo ¿Qué es la felicidad?
- Una pregunta difícil de contestar amigo mío por la sencilla razón que cada quien tiene una respuesta a esa pregunta. Lo que es

Onofre Restrepo

felicidad para uno, puede ser infelicidad para otros.

- Tienes razón. A ti por ejemplo ¿Qué te hace feliz?

Mi amigo se quedó mirando el horizonte, tal vez pensando la mejor respuesta, luego me miro sonriendo y dijo...

- Soy feliz viviendo en vuestro planeta Alex.
- ¿Más que en el tuyo?
- No te podría decir si más o menos que en el mío. Me he acostumbrado a vivir en este y la verdad sea dicha, pienso en el día que deba regresar a mi planeta.
- ¿Y eso cuándo será?
- Más pronto de lo que crees. Bien sabes que para no parecer inmortales ante ustedes los terrícolas, cada determinada cantidad de años terrestres debemos regresar a nuestros planetas para permitir que otros tomen nuestro lugar, algo que ha sucedido por miles de años terrestres.

El Elegido IV – La gran piramide

- La verdad no me gustaría verlos partir. Ustedes son mi familia.
- Gracias Alex, también nosotros te consideramos parte de nuestra familia. Y hablando de felicidad, ni siquiera te alcanzas a imaginar la cantidad de personas en el universo que son felices gracias a ti. Lo que hiciste en nuestro planeta será algo que difícilmente olvidaremos por muchas generaciones. Siempre estaremos muy agradecidos contigo.
- Solo hice lo que debía hacer y si lo que hice contribuyo a que ustedes fueran felices, valió la pena hacerlo.
- Tu siempre tan modesto.
- No es modestia Alfonso, simplemente se me presento la oportunidad de ayudar y lo hice. No podía desaprovechar la oportunidad de recompensar de alguna forma todo lo que ustedes han hecho por mí. Vuestra felicidad